

Antología de SoftShell

Presentado por

Poemas del Alma 



Sobre el autor

En realidad, no soy importante.

Índice

Payaso

Entre Risas y Anhelos

Esclavos del Ideal

Mi historia

Juzgado y Descartado

Payaso

En un mundo donde lo ajeno buscamos,
Nos perdemos, el fuego olvidamos,
De todo lo que está y lo que tenemos,
Por emociones que pronto perdemos.
"Lo tengo ya... no, espera, se fue,"
Como la noche que al alba se ve.

Nos juzgan, luchamos por no caer,
Nos preguntamos, ¿por qué hay que seguir?
Humanizamos, criticamos sin más,
Pero no vemos lo que está detrás:
El lago de sangre queremos vaciar,
Mas algo lo vuelve a llenar.

Lo esencial se vuelve banal,
Lo que importa, cada día más trivial.
Detrás de máscaras vemos verdad,
Pero confiamos en falsedad.
Pintamos lo bello, ignoramos el ser,
Perdemos lo que no podemos ver.
Un "payaso" seremos al final,
Si seguimos ocultando el mal.

Y cierro diciendo esta razón:
Amo tus ojos, su profundidad, su pasión.

Entre Risas y Anhelos

Al colegio me dirigí,
en una mesa me senté,
observando lo que vi:
risas, bromas, felicidad,
mientras yo en soledad
me ahogaba en mi sufrir,
cuentan que otros tienen penas,
mas saben muy bien fingir.

Ellos ríen, juegan ya,
con amigos van a charlar,
yo en un rincón, solo estoy,
esperando un "Hola", un "Voy",
dudando si lo hacen por amor
o por deber de compasión.

En los recesos, el alma duele,
un anhelo que nunca muere,
con sonrisas que intento dar,
mientras el miedo vuelve a asomar.
Buscando un lazo que no hay,
una chispa que pueda brillar,
un refugio donde encajar
y, al fin, renacer en esta realidad.

Esclavos del Ideal

En el susurro de la multitud, nace una voz
Que se entrelaza con el viento, sin opción de evasión.
Son las demandas que el mundo impone,
Expectativas que a veces aplastan, otras te corroen.
Desde el primer aliento, se escribe un guion,
Con reglas invisibles, que dictan la dirección.
"Debes ser fuerte, debes ser sabio,
Debes seguir un camino exacto, siempre recto, siempre claro."
El reloj avanza, y con cada tic-tac,
El eco de lo que debes ser te vuelve a atacar.
"Estudia, trabaja, prospera y sé alguien,"
Pero el ser alguien, ¿quién lo decide? ¿Quién lo comprende?
La sociedad pinta un cuadro, que debes encajar,
Colores precisos, sin derecho a errar.
"Cumple tus metas, sigue el patrón,"
Pero en cada pincelada se ahoga la emoción.
Las expectativas son cadenas de oro,
Brillan, pero pesan más que cualquier tesoro.
"Sonríe siempre, no muestres dolor,
Sé perfecto, no hay espacio para el error."
En la cima del éxito, o al borde del fracaso,
Las exigencias te siguen, sin descanso.
"Debes ser esto, debes ser aquello,
Ser más que los demás, ser siempre lo bello."
Y en la lucha por cumplir con lo que piden,
¿Dónde quedas tú, con tus sueños que ríen?
Se ocultan tras sombras de lo que otros desean,
Mientras el alma grita lo que realmente anhela.
La sociedad exige, pero no da,
Te arrastra hacia metas que quizás nunca alcanzarás.
Ser fuerte, ser rápido, ser siempre primero,
Pero en esa carrera, ¿quién define el sendero?
Las expectativas son un espejismo distante,

Brillan con promesas de un futuro constante.
"Serás feliz si logras esto o aquello,"
Pero la felicidad real es algo más bello.
Es ser tú, sin máscaras ni fronteras,
Dejar las exigencias ajenas afuera.
Caminar tu propio paso, sin miedo a caer,
Y abrazar lo imperfecto, porque también es crecer.
Así que cuando la sociedad te pida ser más,
Recuerda que a veces, menos es paz.
Que las expectativas no definen tu ser,
Y que el verdadero valor está en lo que decides creer.

Mi historia

*El pasado me persigue como un velo en mi andar,
cada error es un peso que no puedo soltar.
Las noches me envuelven en frío y dolor,
recordando caminos que tomé sin valor.
Promesas quebradas, palabras vacías,
mi vida se ahoga entre culpas tardías.
Cada paso me aleja de lo que soñé,
y el peso del mundo me arrastra, lo sé.
¿Qué queda de mí, que fui tan distinto,
si hoy solo soy el reflejo de un instinto?
El eco me grita lo que no debí ser,
y la culpa me hunde en su oscuro poder.
He mirado el abismo, pensando en caer,
en rendirle mi alma a un eterno perder.
¿Qué sentido tiene seguir el sendero,
si el pasado me ahoga y el futuro es tan fiero?
Mis días son sombras, mis noches, desvelo,
y siento que el cielo se aleja del suelo.
Cargar con errores me quiebra la fe,
y la vida se escapa sin yo comprender.
Pero en medio del llanto, un susurro me alcanza,
una luz que se esconde, pequeña esperanza.
Tal vez en el fondo aún late una flor,
y dentro del caos renace el amor.
Porque el pasado, aunque duele, no puede dictar,
el futuro que tengo, el camino a andar.
El perdón es un puente que debo cruzar,
y el tiempo me ofrece una nueva oportunidad.
No soy lo que fui, ni seré lo que era,
el dolor es maestro, la culpa una hoguera.
Pero hay luz en el fondo, hay un nuevo sol,
que brilla entre sombras, que renueva el rol.
Así que aunque caiga, me vuelvo a levantar,*

*porque la vida es más que solo llorar.
El ayer es un paso que dejo atrás,
y el mañana me espera, con fuerza, con paz.*

Juzgado y Descartado

Te dije que mi mayor miedo eran las expectativas,
pero aun así no te costó ponerlas tan altivas.
Mi espalda se dobla, se quiebra con el peso,
que cargaste sobre mí sin ningún proceso.
En mi pecho quema lo que me has impuesto,
el fuego de tus juicios que arden sin pretexto.
Te dije que mi temor era ser juzgado,
por esas expectativas que me has arrojado.
Dijiste que esperar es señal de amar,
que por quienes amamos siempre hay que esperar más.
Pero te respondí que el trato de la gente
se ata a las expectativas que atan nuestra mente.
Recuerdo muy bien cada palabra que expresé,
cuando te decía que me juzgabas, lo sé.
Cada vez me alejaba de lo que esperabas,
y aunque fingía que tus miradas no me importaban,
por dentro me quemaban, en silencio me mataban.
Te dije que mi mayor miedo era el rechazo,
pero no te importó, solo trazaste un nuevo lazo.
Pintabas tus sueños, paisajes que creabas,
y en cada error mío con furia me juzgabas.
Cada fallo en tus cuadros era un golpe más,
y luego, al final, lo abandonaste sin paz.
No comprendes que esos errores eran lo hermoso,
lo que hacía ese cuadro aún más valioso.
Pero aun así, decidiste dejarlo,
porque no alcanzaba lo que solías soñar.
No entendiste que en lo imperfecto hay belleza,
y en lo fallido, escondida está la grandeza.
Te dije mis miedos, mis debilidades,
y aun así no viste más que mis fracasos y realidades.
Me juzgaste con las expectativas que cargabas,
y al final, sin aviso, también me abandonabas.

Cada sueño que juntos llegamos a pintar,
se quedó roto, en un rincón sin lugar.
Porque los cuadros que hicimos con pasión,
fueron quemados por tu propia decepción.
Las fallas que yo veía como parte del arte,
para ti fueron razón de alejarte.
Y aquí estoy, con el peso en mi pecho,
del juicio que cargaste sin derecho.
Te dije que temía ser juzgado y herido,
pero nunca te importó lo que había advertido.
Abandonaste el cuadro por no ser perfecto,
sin ver que en sus fallos había algo recto.
Ahora llevo el peso de lo que esperabas,
y en cada mirada, aunque fingí, me desgarrabas.